

Editorial

Carlos Jiménez Romera, cjimenez@ee.upm.es
Madrid (España), 22 de septiembre de 2004.

Este año se celebra el cuarenta aniversario de la inauguración de la gran presa de Asuán en Egipto, probablemente la obra más faraónica del país de los faraones. El proyecto que iba a sacar a Egipto del subdesarrollo fue un fracaso desde el principio. Pretendía regular las crecidas periódicas del río y lo logró, pero a costa de acabar con un sistema agrícola de gran éxito durante milenios al eliminar el fértil limo que dichas crecidas depositaban en las riberas del Nilo; ese mismo limo —que también alimentaba un rico ecosistema acuático en el delta que daba de comer a numerosas comunidades de pescadores— supuso un auténtico problema para la generación eléctrica, que nunca ha llegado a los niveles previstos inicialmente. Los *técnicos* descubrieron demasiado tarde que el Nilo llevaba algo más que agua. A día de hoy, han desaparecido los pescadores del delta del Nilo y los agricultores de todo el valle dependen de las bombas para regar y de los abonos industriales para mantener, a duras penas y con altos costos, la producción de antaño.

El mundo ha cambiado mucho en los últimos 40 años, en parte gracias a los fracasos que nos ha ofrecido, repetidamente, la megalomanía técnica. ¿Seremos capaces de aprender de estos errores? De eso trata este número. No pretendemos mostrar lo más reciente que se ha escrito sobre la gestión del agua en España o en el mundo, sino mostrar un caso *histórico*, real y concreto, enmarcado en un contexto muy determinado, para enfocar un debate sobre la gestión, política y técnica, de los recursos naturales. El último Plan Hidrológico Nacional (PHN) aprobado en España y toda la polémica generada a su alrededor nos permite observar cómo se construye la historia, cómo los *grandes hitos* se levantan sobre las espaldas de seres humanos (¿sin que éstos puedan hacer nada para evitarlo?). El debate del PHN sólo en parte tiene que ver con el agua, sobre todo nos habla de la forma en que se llevan a cabo los grandes proyectos colectivos (colectivos exclusivamente en la medida en que *todos* hemos de sufrir sus consecuencias).¹

El faraón no debía explicar a nadie por qué había decidido construirse una morada para la eternidad: era un Dios y todos sus súbditos le obedecían con devoción. En la actualidad, la *ciencia* —concretamente *los técnicos*— ha sustituido a la religión a la hora de justificar los caprichos del *soberano*. De esto habla el primer bloque de este número, de la sustitución de mitos antiguos por mitos nuevos, todos ellos enraizados en la más profunda naturaleza humana. Antonio Gil Oncina (p. 7) nos presenta con detalle la evolución de la política de obras hidráulicas en España, un marco imprescindible para entender no sólo el contexto técnico en el que nos encontramos, sino también la ideología que nace y se desarrolla en paralelo, y que impone una manera de *hacer las cosas* —una maquinaria autoritaria que llamamos *democrática*— que describe con detalle el artículo de Federico Aguilera Klink (p. 29).

Se podría pensar que un proyecto justificado exclusivamente con argumentos *técnicos*, fuese incontestable a partir de esos mismos argumentos. No es el caso del PHN. La paradoja se establece desde el mismo origen: todo indica que ha existido una decisión previa de realizar un determinado proyecto que sólo posteriormente ha incorporado determinadas *justificaciones* técnicas. El segundo bloque se encarga de enfrentar los documentos oficiales con una crítica desde el punto de vista de *otros* técnicos. En nuestra tradición cristiana, estos *herejes* que contradicen la teología oficial habrían sido quemados en la hoguera; la modernidad sólo ha sustituido la pena de muerte por el ostracismo oficial, la persecución política y la calumnia personal (algunas muestras de esto se pueden ver en las secciones de Cartas (p. 87) y Noticias (p. 107)). Estas críticas, a nuestro entender, alcanzan su objetivo, no sólo desmontando gran parte de los presupuestos del PHN, sino aportando también alternativas creíbles, como es el caso del detallado estudio de José Albiac y Javier Tapia, demostrando lo falaz del argumento principal de los defensores de este plan: «es la única alternativa».

Hoy estamos ya en 2004, aparentemente, tras el último cambio político en el gobierno de la nación, todo parece más tranquilo. La derogación de la parte más conflictiva del PHN (el trasvase desde el Ebro) ha permitido una cierta calma *informativa* que no hace más que esconder una batalla que continúa soterradamente. Es el momento de reflexionar sobre lo acontecido en estos tres últimos años, sin olvidar lo que queda por delante.

El debate continuará en éste y otros ámbitos —en la sección En la Red (p. 141) puede encontrarse un listado de numerosos servidores de internet que ofrecen información sobre el tema—, este *ejemplo de libro* que representa el PHN ha lanzado al aire muchas preguntas que deberán ser respondidas. Entre otras

¹Puesto que no queremos dejar a nadie fuera del debate, el equipo de redacción ha preparado un pequeño dossier gráfico (p. 39) para que aquellos que no conozcan la geografía y la hidrología españolas dispongan de una guía. También será de gran ayuda la exposición que realiza Jose Manuel Naredo en un artículo publicado en un número anterior del Boletín CF+S: [El agua y la solidaridad](#).

muchas cosas, se ha puesto en cuestión el contenido de ciertos eslóganes. ¿Puede hablarse de una *Nueva Cultura del Agua*?, pregunta que podría plantearse también: ¿es posible una nueva cultura del agua sin una nueva relación entre el Hombre y la Naturaleza? y ¿es posible una nueva cultura del agua sin una nueva forma de gestionar lo público?

En esta biblioteca consideramos que no se pueden aislar estos problemas: el problema de la gestión del agua es el problema de la gestión de la ciudad y del territorio; por eso es imprescindible continuar y ampliar, cada vez más, este debate.²

²De hecho, éste es un debate que ya viene de lejos en la propia biblioteca. Véase: [Boletín CF+S 11. Especial: EL AGUA Y LA CIUDAD](#) y [Un programa integrado para la gestión de la demanda de agua](#).